

VOCES DE LA MEMORIA



Por Miguel Aguirre Bayley

Frenteamplistas

26 de febrero: los “90” del general Licandro y el legado de “Sacha” Previtali

Anteayer martes 26 el general Víctor Licandro cumplió sus flamantes 90 años. Junto a su esposa y compañera Nair Brum, familiares y amigos más cercanos, el “gladiador” artiguista, constitucionalista y frenteamplista, recreó pasajes y anécdotas de su vida como militar y dirigente histórico del Frente Amplio. Hubo, también, un emotivo recuerdo para el compañero Sergio “Sacha” Previtali al cumplirse el primer año de su desaparición física ocurrida el 26 de febrero de 2007, tras enfrentar con dignidad una cruel e irreversible enfermedad. Uno y otro frenteamplistas de ley. El 10 de octubre de 2005 fue la última intervención pública de Sergio Previtali en un acto académico. Fue en el marco del 27° Ciclo de Foro de Debates organizado por la Fundación Vivian Trias con el tema “De los constructores del Frente Amplio al actual gobierno progresista”. En su homenaje, compartimos algunos pasajes de la intervención del ex parlamentario por la Agrupación “Pregón” como parte de su legado ideológico y de su activa militancia política.

El FA no fue un pacto político ni un acuerdo por cargos

“El Frente Amplio no fue un pacto político ni un acuerdo por cargos. Quienes veníamos con una rica tradición de izquierda, reivindicamos a Julio César Grauert socialista, a Baltasar Brum, a Batlle y Ordóñez, a Domingo Arena. En los hechos los que veníamos de los partidos tradicionales estuvimos junto a los compañeros de izquierda. Y empezamos a estar juntos en la lucha contra el nazismo, en la lucha contra el fascismo, en las luchas de apoyo a la Revolución española. Reivindico que veníamos también con una fuerte tradición antiimperialista. Había ya una definición ideológica cuando defendíamos la Guatemala de Jacobo Arbenz. El FA no fue un acuerdo porque de alguna manera todos teníamos claro que tarde o temprano teníamos que ir a la unidad de la izquierda. Hubo una cosa muy fuerte. Era la sensación que siendo de izquierda y apoyando las causas populares, dentro de los partidos tradicionales podíamos llegar más a la gente. Eso fue por mucho tiempo hasta que la “ley de lemas” nos puso a todos en una especie de trampa moral y ética, que era adónde iba en definitiva nuestro voto”.

Con Pacheco la oligarquía se quedó en los Ministerios

“La lucha dentro del Partido Colorado se da fundamentalmente a la muerte de don Luis Batlle. Ahí claramente con Jorge Batlle y con otros sectores, el Partido



En la coincidencia o en la discrepancia con el primer gobierno progresista, Sergio “Sacha” Previtali siguió siendo un “Pregón” con voz de pueblo y corazón frenteamplista hasta su muerte.

Colorado se vuelca hacia el Fondo Monetario y a la derecha. Hay una primera batalla cuando sectores populares y de izquierda le ganamos a Jorge Batlle y le imponemos a Oscar Gestido como presidente. Claro, no tuvimos en cuenta lo que se venía atrás. Muere Gestido y aparece Pacheco. El país con los blancos ya había entrado en acuerdos con el Fondo Monetario Internacional. Con Pacheco la oligarquía no tiene confianza en los políticos y se sientan ellos en los ministerios. Con Vegh Garzón, con Vegh Villegas, con Peirano Facio, con Frick Davies con diez mil hectáreas de campo. Era la oligarquía sentada ahí e inmediatamente vino la aplicación de la política fondomonetarista, antipopular, la congelación de salarios y las medidas prontas de seguridad”.

La oposición al “pachecato” se une en el Parlamento

“Empieza la separación de los sectores

batllistas del gobierno y del Partido Colorado. Al entrar en vigencia las medidas prontas de seguridad, Zelmur Michelini, Alba Roballo, Manuel Flores Mora y Amílcar Vasconcellos renuncian a los ministerios. Pacheco Areco gobierna al borde de la Constitución. A partir de ahí desde el Parlamento comienzan a producirse factores de unidad. Unidad contra la política económica y unidad en la defensa de las libertades tratando de levantar las medidas prontas de seguridad. Así se va dando una alineación dentro del Parlamento con sectores opositores del Partido Colorado, del Partido Nacional, el Frente Izquierda, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Cristiano. Los asesinatos de los estudiantes Liber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos hacían que moralmente nosotros no podíamos cargar en nuestra conciencia votar y sumar nuestros votos a Pacheco Areco. Era demasiado fuerte. Ahí se crea el Movimiento

por la Defensa de las Libertades y la Soberanía. Yo diría que es un pre Frente. Nunca hablé tanto en parroquias, nunca entré en tantas iglesias en mi vida como en esa época. Se desarrollaban los actos en los sindicatos y en las parroquias. Ahí iba surgiendo el hecho inevitable de la creación del Frente Amplio”.

Caso Dan Mitrión: cuando el núcleo opositor votó dividido

“Nunca había quórum para levantar las medidas prontas de seguridad, pero se utilizaba la fundamentación del voto para hacer los discursos. Ese núcleo opositor en el Parlamento sólo una noche votó dividido. Fue cuando apareció muerto Dan Mitrión. Era un nuevo país. Recuerdo que sectores opositores del Partido Colorado nos reunimos en una sala del Senado. Claro no estaba todavía toda la información de quién era Dan Mitrión. Amílcar Vasconcellos y Hugo Batalla votaron con el gobierno; “Pregón” se dividió: la doctora (Alba Roballo) acompañó al gobierno, yo no. Zelmur Michelini, Nelson Alonso y, obviamente, la bancada del Frente Izquierda no votaron con el gobierno”.

El pasaje al FA era el camino de la pólvora, no el de la miel

“Hubo un último intento dentro del Partido Colorado para ver si podíamos ser mayoría y que la torta se diese vuelta. Ese intento fue crear un frente colorado opositor integrado en principio por Zelmur Michelini, Manuel Flores Mora, Alba Roballo y yo. Michelini, Alba y nosotros proponemos a Seregni como candidato presidencial. Felizmente Vasconcellos dijo “Soy yo o nadie”. Prácticamente fue sellar nuestro pasaje al Frente Amplio. Era el camino de la pólvora. No era fácil. No era el camino de la miel, de los halagos, era renunciar a ministerios, a cargos al senado, a diputaciones. Fue muy difícil llevar nuestro electorado al Frente Amplio. Eso nosotros lo sabíamos. Por eso nosotros demoramos, porque hasta el último momento estuvimos tratando de convencer a los compañeros. Fue un momento muy difícil. Pero fue la cosa más linda de la política: vender ilusiones verdaderas, no engañar. Todos sentíamos que íbamos a hacer la Revolución, que íbamos a cambiar este país, que íbamos a terminar con la miseria, que íbamos a terminar con esa cosa tan injusta de este país y que era encontrar, en definitiva, el verdadero camino de la lucha popular”.

El FA nació antiimperialista, antioligárquico y popular

“Y el Frente nació antiimperialista, antioligárquico y popular. Esa fue la de-

FRENTEAMPLISTAS

finición. Y para alguno de nosotros era el camino hacia el socialismo. Por eso es tan doloroso para mí recordar todo esto. Nacimos con el no pago de la deuda externa, estatización de la banca, reforma agraria, estatización del gobierno exterior y podría seguir... Y además estábamos convencidos que se podía. Ahí empezó un Frente fermental, un Frente maravilloso. La experiencia de los Comités de Base, la experiencia de la discusión entre comunistas, socialistas, católicos, batllistas, blancos, independientes. La discusión permanente. Horas y días de discusión, pero así se forjaba la unidad. Recuerdo la primera Mesa Política. Ahí estaban todas las opiniones representadas”.

El FA era posible. También lo supo la derecha. Después lo pagamos

“Era un Frente democrático, pluralista. Pero al comienzo no teníamos conciencia de qué iba a pasar. Esa noche del 26 de marzo de 1971 que fue el bautismo del pueblo, fue tan inmenso ese acto que todos sentimos que el Frente era posible. También lo supo la derecha. Después lo pagamos. En la integración de la primera bancada hay una clave ideológica, hay una clave de los tiempos, una clave de la historia, pero hay también una clave de los protagonistas. Empezaba un tiempo nuevo”.

La primera gira del FA: La lucidez de Crottogini

“Otra experiencia fue la primera gira que hicimos por el interior del país en un viejo ómnibus de la ONDA, que no era viejo por aquel entonces. Nos quedábamos de noche en casa de compañeros. En todos los actos había por lo menos siete, ocho o nueve oradores. Todos hacían su aporte. Hay dos cosas que me quedaron grabadas. Una era que en todos los actos hablaban Seregni y Crottogini. La lucidez de Crottogini. Ahí comenzó a dar su explicación. Y la otra cosa que me quedó también, creo que si hago un esfuerzo me acuerdo, uno de los compañeros -no lo voy a nombrar- repetía el mismo discurso todas las veces. Esa gira nos demostraba hasta dónde llegábamos. Llegábamos hasta la plaza. Llegar a la plaza era muy difícil por los gritos hostiles, las piedras...”

El general Seregni mandó a parar. ¡Dónde estará ese maestro! ...

“Veníamos en el ómnibus de ONDA al mediodía. Allá por Vergara. De repente en el medio del camino vemos a un hombre con un niño, totalmente descampado, con una bandera del Frente Amplio. El general Seregni mandó a parar. Bajamos. Era un maestro. Y nos contó que en el pueblo cercano no le vendían y que para hacer las compras tenía que ir hasta Treinta y Tres, a veinte kilómetros. Ese era el Frente Amplio. Esos eran sus militantes. ¡Dónde estará ese maestro!... ◀◀



Víctor Licandro: general artiguista y constitucionalista, símbolo de frenteamplismo más vigente que nunca.

Figura emblemática del Frente Amplio. Leal a sí mismo, a sus ideas, a sus camaradas de armas y a sus compañeros de lucha política. Referente ético ineludible por su digna, coherente y ejemplar trayectoria como militar y como ciudadano, fiel al legado artiguista. Preso político a los 15 años. En todo tiempo y en cualquier circunstancia, a la intemperie y en la prisión de la dictadura donde estuvo preso 3.563 días (más de 9 años y 9 meses ininterrumpidos), un gigante moral.

En el Frente Amplio desde su fundación

“A poco de mi retiro de las Fuerzas Armadas me invitan a la Cámara de Defensa del Patrimonio Nacional, que sentía como una inquietud y seguía con preocupación. Ese Patrimonio Nacional integrado por cosas materiales y cosas espirituales, vivía las dificultades de un gobierno cuestionado por una conducción que afectaba las libertades individuales. Sin proponérmelo, fui adoptando una posición de rechazo a lo que se estaba haciendo desde un gobierno (Jorge Pacheco Areco) que a la postre fue definido como autoritario y represivo. La fuerza política del Frente Amplio desde la parte previa a su fundación estaba subrayando una posición con una característica bien definida de no represión, de manejo de las libertades y de la defensa de los valores intrínsecos de la personalidad humana. Cuando se inician esas conversaciones, amigos míos traen las inquietudes y conversamos. Así resultó natural que me fuera ubicando si no

políticamente por lo menos en la aceptación, al ver con beneplácito la formación de un movimiento que finalmente fue una organización política. En su fundación yo ya estaba comprometido firme y espiritualmente con el Frente Amplio. Esa es la razón por la cual no tuve ningún problema en irme ubicando en la formación de una nueva fuerza política. Desde el primer día me integré al Frente Amplio. Cuando pasé a retiro militar tenía una vinculación muy estrecha con el general Seregni y las motivaciones que nos impulsaron a pasar a retiro eran bastante similares, pero el detalle detonador de nuestro retiro resultó ser la misma razón: una rendición de cuentas presentada por el Poder Ejecutivo que no compartíamos. Las conversaciones fueron con el general Seregni y con el coronel Irastorza. Ahí empezaron a girar los cambios de ideas más directos, pero en el campo de las amistades y los familiares había mucha gente que seguía de cerca la lectura del semanario “Marcha” que dirigía el doctor Carlos Quijano”.